



L'école de vie consciente

Tu regalo de diciembre de 2022

Mensaje de la Fuente

Respirad. Respirad celularmente: sed conscientes de que cada una de vuestras células inspira y expira. A través de ellas, todo vuestro cuerpo respira. Estáis absorbiendo el prana a través de todos los poros de vuestra piel y, por supuesto, en mayor cantidad, a través del aire que entra en vuestros pulmones. Tomad esta luz conscientemente.

Respirad profundamente y despacio, con la conciencia de que estáis nutriendo con vuestra presencia todos los elementos de vuestro vehículo terrestre, todos sus cuerpos. Manteneos centrados, entregados y activos, determinados.

Es vuestro derecho divino alimentaros de luz; eso es lo que hacéis cuando no habitáis un cuerpo humano. Llevad esa conciencia a la tercera dimensión.

Luz pura... vuestros seres son luz pura. Ilumináis esta materia desde dentro. Tomad el tiempo de apreciar el valor de vuestra presencia.

Respirad profundamente. Respirad.

Soñáis que hay ángeles y dioses, guías, pero sois el resultado de todos sus esfuerzos por crear. En vosotros están fundadas todas las esperanzas. Sois pura luz.

Dejad que este sol interior florezca. Tened el coraje y la determinación de permanecer en el momento presente. La energía que vuestro sol necesita está ahí y es a través de vuestras acciones conscientes que puede extender su brillo. Así que respirad conscientemente; respirad.

No tengáis expectativas; tened fe en vuestro sol.

Sed humildes. La humildad es el suelo fértil en el que las raíces de vuestro ser pueden hundirse, para echar raíces firmes, en la conciencia despierta. La humildad es la garantía de vuestro avance permanente, sin caer.

Respirad.

La paz habita en el alma que sois.

.../....

Conscientes de vuestro potencial, uníos a la construcción cromática. Retomad conciencia de los vínculos que os unen al Todo. Uníos a la respiración cósmica de todos los seres, mientras os mantenéis centrados en vuestro cristal interior - vuestro sol, si preferís.

Cuando estáis presentes, los soles con mayor brillo que el vuestro os alimentan y vosotros a su vez alimentáis a los demás en una cadena infinita.

Respirad.

Tened fe en lo que estáis haciendo.

La vida llama a la vida: estad presentes.

Respirad.

Sencillez y esfuerzos constantes, abandono y presencia.

Nunca podréis alcanzar la armonía y la paz que buscáis si os quedáis en la frecuencia de la mente. Simplemente, no habitan allí. Vuestra búsqueda será en vano. Os sentiréis constantemente decepcionados. La verdadera armonía y la paz están siempre presentes en la frecuencia del corazón; es ahí donde habitan.

Sois seres multidimensionales; tenéis acceso a diferentes frecuencias vibratorias, a diferentes mundos.

Tomad el tiempo para ver la magnitud de vuestra responsabilidad como seres despiertos. No basta con saber, también hay que vivir las experiencias. Para que este mundo que experimentáis a través de vuestros sentidos humanos cambie, un número suficiente de vosotros debe elegir vivir en una frecuencia vibratoria diferente, y persistir en ello.

A medida que acumuláis vuestros segundos de presencia, volvéis a hacer esa elección; cada vez se planta una nueva semilla en el futuro de la humanidad. La luz llama a la luz. Cuando estáis presentes, encendéis una luz en una habitación oscura. La frecuencia de vuestro cuerpo cambia instantáneamente, ya no formáis parte del mismo mundo; acabáis de cambiar vuestra frecuencia vibratoria.

Vuestra evolución sigue siendo dolorosa mientras estéis a caballo entre dos mundos sin distinguirlos. Así que aprovechad, con humildad y conciencia, cada uno de vuestros esfuerzos por estar presentes. Todo está aquí, en este momento: la prueba de vuestra profunda elección de vivir en armonía y en la paz de un corazón despierto. Todo está aquí, en cada segundo de vuestra presencia consciente.

.../...

Respirad profundamente. Recordad que sois responsables tanto de vuestras caídas como de vuestras profundas alegrías. Son el resultado de vuestra calidad de presencia y de vuestro despertar.

No olvidéis la humildad y la sencillez.

No olvidéis vuestro potencial, no olvidéis lo que sois.

Respetad vuestro cuerpo y sus límites, su atracción por las bajas frecuencias, sus hábitos de vida. Invítadle a transformarse sin palabras, dejándole saborear la luz de vuestra presencia. Las células saben reconocer la pureza; se alimentarán de ella.

Tomad el tiempo para disfrutar este momento.

Respirad profundamente y hasta pronto.